Extracto del mensaje de Pascua del Papa Francisco

"Sólo la fraternidad puede garantizar la paz, vencer la pobreza, erradicar la corrupción y el crimen"

En su mensaje de Pascua, el Papa Francisco subrayó las siguientes ideas.

* **"Verdaderamente, el Señor ha resucitado"**. Este fue el grito de las primeras comunidades cristianas, que hoy debe ser un eco en nuestra vida de cristianos.

* La Pascua de Cristo ha hecho estallar en el mundo la novedad del diálogo y de la relación. Una novedad que se ha convertido en una **responsabilidad para los cristianos**. Amarse unos a los otros, ese es el nuevo mandamiento.

* **Estamos llamados a cuidar el bien común, a cuidar a nuestros hermanos, especialmente a los más débiles y marginados.**

* Sólo la fraternidad puede **garantizar una paz duradera**, puede vencer la pobreza, puede extinguir las tensiones y las guerras, puede erradicar la corrupción y el crimen.

* Es importante **redescubrir la fraternidad para dar espacio a Jesús, que jamás separa**. No puede haber una verdadera comunión y un compromiso con el bien común y la justicia social **sin fraternidad y sin compartir.**

* Sin un intercambio fraterno, no se puede crear una auténtica comunidad eclesial y civil.

El Papa concluyó su mensaje invocando el don de la paz para todo el mundo, especialmente en las poblaciones que más sufren a causa de los conflictos".

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

Segundo Domingo de Pascua

Año 18 Número 863 8 de abril, 2018 Diócesis de Ciudad Guzmán

Jesús vive en la comunidad

Hoy, nuestra iglesia católica celebra el 2o. Domingo de Pascua y en este contexto, el relato evangélico de san Juan nos describe una escena que habla de la presentación de Jesús a sus discípulos, al anochecer del domingo de su resurrección.

Murió Jesús y sus discípulos tenían miedo, estaban juntos, con las puertas cerradas y a la defensiva. En esta situación, Jesús se presenta en medio de ellos. Este encuentro con el resucitado los transforma, los reanima, los llena de alegría, los libera del miedo y los impulsa a ser testigos del resucitado.

Uno de los discípulos llamado Tomás, no se encontraba cuando Jesús se hace presente. Tomás no cree lo que les sucedió a sus compañeros y quiere una demostración particular. Este discípulo, representa la figura de aquellos que no hacen caso del testimonio de la comunidad, ni percibe los signos de la nueva vida que ahí se manifiesta.

Los que nos consideramos creyentes, vivimos como los discípulos "al anochecer", "con las puertas cerradas", "llenos de miedo" y "temerosos".

Nuestras comunidades están ocultas, replegadas, sin dar testimonio. Es como si no tuvieran alegría y paz, perdón y una vida que transmitir a los demás.

La resurrección de Jesús se hace presente en la comunidad que se reúne para orar, que comparte, que cura a sus enfermos y que ayuda a los más necesitados, que cumple su misión de ser testigos y mensajeros del Evangelio. ¡Ahí está el Resucitado!, el que vive por los siglos de los siglos.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

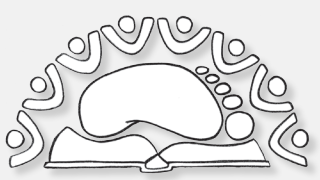
Salmo Responsorial
(Salmo 117)

R/. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya

**Diga la casa de Israel:
"Su misericordia es eterna".
Diga la casa de Aarón:
"Su misericordia es eterna".
Digan los que temen al Señor:
"Su misericordia es eterna". *R/.***

**La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo.
No moriré, continuaré viviendo para contar lo que el Señor ha hecho. Me castigó, me castigó el Señor; pero no me abandonó a la muerte. *R/.***

**La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor,
es un milagro patente. Éste es el día del triunfo del Señor, día de júbilo y de gozo. *R/.***



Aclamación antes del Evangelio
(Jn 20, 29)

R/. Aleluya, aleluya.

Tomás, tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles
(4, 32-35)

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma: todo lo poseían en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía. Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían terrenos o casas, los vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, y luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Juan
(5, 1-6)

Queridos hijos: Todo el que cree que Jesús es el Mesías, ha nacido de Dios. Todo el que ama a un padre, ama también a los hijos de éste. Conocemos que amamos a los hijos de Dios en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, pues el amor de Dios consiste en que cumplamos sus preceptos. Y sus mandamientos no son pesados, porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y nuestra fe es la que nos ha dado la victoria sobre el mundo. Porque, ¿quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios.

Jesucristo es el que vino por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan
(20, 19-31)

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor". Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré".

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto".

Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**